

la eclesiástica, se muestra irónico, rozando lo caricaturesco. También es tratado en varios momentos el tema de la penitencia física de forma llamativa.

Todo ello no resta valor al esfuerzo realizado por acercarnos a una de las figuras más destacadas de la Historia de la Iglesia y que resulta útil con los adolescentes y los niños.

J. M. HERRANZ

AA.VV., *Santa Teresa de Jesús. La fiel amiga del Señor*, PPC, Madrid 2014, 15 pp., 23 x 24 cm.

Nos encontramos ante un comic, publicado como folleto, para los más pequeños de la casa editado con motivo de V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.

Con una estética infantil, apropiada para los destinatarios, recoge la escena principal de la infancia de la Santa, la huida junto a su hermano Rodrigo a tierra de infieles, si bien es cierto que cambia la intención martirial por la evangelizadora y no introduce ningún término de los que podríamos denominar como políticamente incorrectos.

Tal vez se pueda poner, como pero, que no da una visión completa de la vida de la Santa quedándose en un esfuerzo poco ambicioso por acercar la enorme figura de Teresa de Jesús a los niños.

J. M. HERRANZ

Sánchez Costa, E., *El Resurgimiento Católico en la Literatura Europea Moderna (1890 -1945)*, Ed. Encuentro, Madrid 2014, 274 pp., 23 x 15 cm.

El autor de esta obra, Enrique Sánchez Costa, nacido en Barcelona en 1985, es Doctor en Humanidades por la Universidad Pompeu Fabra; dicha Universidad, junto con el título, le otorgó también el Premio Extraordinario. Actualmente es profesor en la Pontificia Universidad Católica de Santo Domingo (República Dominicana). Es también subdirector del portal bilingüe de historiografía y cultura histórica www.culturahistorica.es.

Confiesa inicialmente el autor de esta obra que, ante un fenómeno tan llamativo e importante como es el innegable «resurgimiento católico» en los campos literario, artístico y religioso en la Europa de los años 1890-1945, ha existido «un vacío bibliográfico» que, por lo mismo, él se propone subsanar con esta obra. Quiere, ante todo, responder a una serie de preguntas y satisfacer con sus respuestas a quienes quieren saber mucho más sobre unos temas que acaso tienen mucho que ver con acontecimientos muy posteriores, algunos de los cuales los hemos podido vivir en nuestros mismos días.

Éstas son algunas de las preguntas, para las que busca y encuentra respuesta a lo largo de las 374 páginas: «¿Qué empujó a tantos escritores a convertirse al catolicismo y a aquellos que ya eran católicos a sostener con entusiasmo la doctrina católica en la prensa, en las revistas literarias y en sus

LA CIUDAD DE DIOS

Vol. _____ Año _____ N.º _____

mismas novelas?» «¿Por qué en una época en que triunfaba el ateísmo del Marx, Nietzsche y Freud, tantos intelectuales de primera fila encontraron en la Iglesia Católica un sentido al torbellino de la modernidad?» «¿Cuál era la «certeza» y la «norma» absoluta, cuáles las «respuestas últimas» y la esperanza que podía ofrecer el Catolicismo?»... A estas preguntas y a varias más dará respuesta el autor o, por mejor decir, dejará que esa pléyade de personajes convertidos nos la den.

La obra tiene tres partes, cuyos títulos *El Resurgimiento Católico* en Francia (*El Renouveau Catholique* francés), en Inglaterra (*El Catholic Revival* inglés) y en España (*El Resurgimiento Católico* en España) recogen una verdadera pléyade de grandes escritores, unidos por una característica: su conversión al Catolicismo. Precisamente, en la Introducción y en el primer apartado de cada una de las Partes de la obra encontramos la clave hermenéutica de lo que se nos dice en los apartados de cada una de ellas.

I. *El Renouveau Catholique* francés. «El París *fin de siècle* y las primeras conversiones», apartado con que se inicia la I Parte, nos abre al pensamiento y a los escritos de esta pléyade de grandes convertidos: Paul Claudel, León Bloy, André Gide, Jaques Maritain, Paul Verlain, J.-K. Huysmans, Jacques Rivière, François Mauriac, C. Du Bos, Gabriel Marcel, G. Bernanos, E. Mounier y un larguísimo etc. El grito «necesito a Dios» de P. Claudel, de una manera o de otra, se hace común a todos ellos y, una vez encontrado el Dios cristiano-católico, esa conciencia se hará presencia viva en todas sus obras. Es lo que nos irá haciendo ver gozosamente el autor a lo largo de las 140 páginas de esa primera parte.

II. *El Catholic Revival* inglés. Esta Parte se inicia con «Newman y el Movimiento de Oxford», título del primero de los apartados. Con John Henry Newman, en efecto, comenzaban las conversiones que no eran suscitadas tanto por la *razón* cuanto por el *corazón* («el corazón habla al corazón» era el lema de Newman que iba a ser también característica de cuantos le siguieron más tarde). Éstas son algunas de las grandes figuras del Movimiento: el propio Newman, Robert Hugh Benson, Christopher Dawson, Coventry Patmore, Gerard H. Hopkins, H. Belloc, Gilbert Keith, G. K. Chesterton, Ronald Knox, C. S. Lewis, Graham Green, Evelyn Waugh. La santidad, de la que había abundantes muestras en la Iglesia Católica, habría llevado a Graham Green a la conversión; de ahí sus palabras: «Sólo hay una tristeza, la de no ser santo». Muchas de estas figuras junto con las de Francia están muy presentes en los escritores españoles.

III. *El Resurgimiento Católico en España.* En el primer apartado «Catolicismo, liberalismo y discurso revolucionario durante el siglo XIX» se quiere retratar el clima que se vive al comenzar la reacción religioso-católica inspirada e impulsada por los escritos de los grandes convertidos franceses e ingleses. Claro que en la inquietud religiosa que suscitaron aquellos escritos dieron lugar a reacciones muy diferentes entre la clase intelectual española que van desde «el cristianismo agónico de Unamuno» al «catolicismo vitalista de Joan Maragall», desde «la fe con la que ve lo invisible» A. Marichalar a «la conversión repentina» de José Bergamín o de Ramiro de Maeztu, desde el catolicismo renovador de *cruz y raya* a las barbaridades del comunismo ateo, para terminar con «la tentación fascista en R. Sánchez Mazas y E. Giménez

Caballero», en que se intenta que «la espada y la cruz» vayan de la mano. Y ahí quedan apuntados algunos de los nombres de las personas —fueron muchas más— y los movimientos a que dieron lugar.

Vaya, en fin, nuestra más cálida felicitación al autor de esta espléndida obra por la objetividad y la lucidez con que ha enjuiciado todo ello.

T. VIÑAS